

LA COLECCIÓN DEL MES

# La Maladeta o La Maleïda

por Francesc Boada\*

Cuando hace tan sólo dos años, en la primavera de 1987, se estaba gestando Pirene como proyecto editorial, creímos que debíamos singularizar al máximo nuestra línea de publicaciones, pues a pesar de la amplia oferta infantil y juvenil actual, quedaban —y quedan— aún importantes espacios por cubrir. Así que decidimos crear algunas colecciones en cierto modo atípicas, además de las consideradas imprescindibles para un fondo editorial juvenil como el que nos interesaba elaborar.

Fue en aquellos primeros momentos cuando decidimos que tal vez la clave de esa pretendida singularización íbamos a encontrarla en un punto tan elemental como el tratar sin complejos el libro juvenil bajo los mismos parámetros con que suele medirse el libro «de adultos». Es decir, considerando abiertamente la literatura de género. Y creamos nuestra colección policiaca: «La Maladeta» / «La Maleïda», en castellano y catalán respectivamente, las dos lenguas en que editamos.

Por fortuna, nos encontramos con que, pasado un larguísimo tiempo en que la narrativa de género fue consi-

derada sencillamente despreciable, se está empezando a romper ese prejuicio y, tanto la crítica como el público, tienden a valorar los libros obra por obra, prescindiendo de apriorismos estériles que a nada conducen. Por lo tanto, el hecho de sacar la primera colección policiaca juvenil no iba a suponer en principio ninguna merma en el nivel y la imagen de calidad que queríamos dar a nuestras publicaciones. Y así ha sido.

Pero quedaba por resolver este punto, precisamente, el de la calidad literaria de los textos. Por que si ya es algo sumamente difícil mantener un rigor cualitativo en las colecciones de narrativa general —y en la juvenil en particular—, mucho más lo es en una

colección de género que, a la postre, tiene voluntad de alinearse con los que defienden la máxima dignidad literaria para esta literatura. Por otra parte, nos enfrentamos al reto de casi tener que «construir» en nuestro país el concepto de literatura policiaca juvenil.

En primer lugar delimitamos las edades óptimas de lectura situándolas entre los 10 y 15 años, según las obras, porque es en esas edades cuando existe un mayor interés, generalmente, por todo lo que significa aventura y descubrimiento de mundos nuevos. Aquí hay que tener en cuenta que, tal como se ha dicho en múltiples ocasiones, la novela policiaca sería la versión moderna o urbana de la clásica novela de aventuras. Sin embargo, no limitamos la lectura a estas edades, sino que en todos los libros añadimos «y adultos»: una buena novela no debe tener techo alguno en la edad del lector.

A continuación definimos los con-

COLECCION  
LA MALADETA

EX-LIBRIS



ceptos básicos de la colección: intriga —lógicamente—, pero también, y puesto que va dirigida a un público eminentemente juvenil, una relativa ausencia de sordidez y un prácticamente total rechazo a la morbosidad propias de la llamada novela negra. Todo presidido por un principio «realista» que dé a las obras un tono de autenticidad, alejado por tanto de los niños supermanes y otras aberraciones por el estilo. Ni los adultos son tontos —y los gangsters menos—, ni los niños son super-lo-que-sea capaces de desarticular en cien páginas la mismísima mafia siciliana.

Este tono realista general no significa que no se puedan aceptar algunas concesiones de diversa índole, siempre que no lleven a engaño al lector: desde la posibilidad de convertirse en invisible de *El hombre del pantalón gris*, a la ambigüedad de la serie *El Gato Misterio*, o a la inclusión de la ficción científica de J. Sierra i Fabra en su *Zuk-1*.

Es en este punto donde encontramos las mayores dificultades a la hora de programar los títulos que han de conformar la serie. No es nada fácil encontrar relatos de calidad. Ciertamente existen, pero hay que buscar-

los y escogerlos con sumo cuidado. Porque no es nada fácil encontrar novelas policiacas juveniles de categoría, como las de Pierre Gamarra, Jordi Sierra i Fabra, Boileau-Narcejac, Joaquim Micó o Bill Gillham, por ejemplo.

### ¿Por qué una colección policiaca juvenil?

En primer lugar y como consecuencia de lo dicho hasta ahora, porque una buena novela policiaca es, como toda buena literatura, educativa, bien que no didáctica. Pero también porque la novela policiaca es eminentemente lúdica y tiene en sí un algo de juego: se conoce de antemano quién va a ganar la partida, pero importa saber cómo y, casi siempre, a quién. Este juego, sumamente estimulante para el lector juvenil, junto al atractivo propio del suspense, convierten a «La Maladeta» en una colección que «hace» lectores.

Porque en su intento de descubrir al delincuente, el lector estimula su observación, su imaginación, sus dotes deductivas y especulativas; en definitiva, su intelecto.

Porque también nosotros opinamos que la novela policiaca es la moderna narrativa de aventuras del mundo urbano, una vez que a través de las múltiples imágenes que maneja desde pequeño, los mares y los continentes no son ya misteriosos para el niño/joven como antaño, aunque siempre deban redescubrirse.

Y finalmente, porque entendemos que, como decíamos al principio, es importante que la narrativa juvenil sea tratada, desde el punto de vista editorial, exactamente como la «de adultos». ■

\* Francesc Boada es director literario de la Editorial Pirene.



## Colección LABOR BOLSILLO JUVENIL

sección Nueva literatura fantástica y de ciencia-ficción:

Asimov, Greenberg y Waugh (selección):

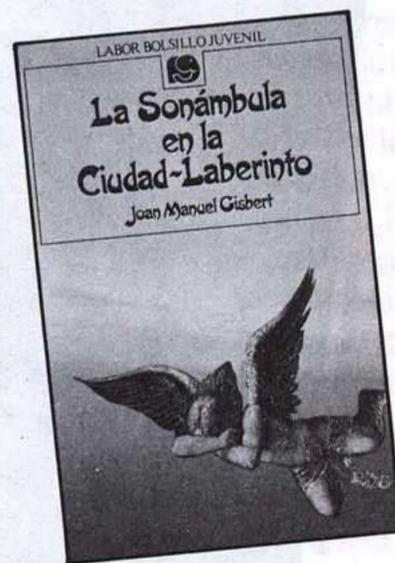
JÓVENES COSMONAUTAS  
VIAJEROS ESTELARES  
JÓVENES BRUJOS Y  
HECHICEROS  
JÓVENES MUTANTES

Joan Manuel Gisbert:  
ESCENARIOS FANTÁSTICOS  
EL EXTRAÑO ADIÓS DE ODIEL  
MUNRO  
LA NOCHE DEL VIAJERO  
ERRANTE  
LA SONÁMBULA EN LA CIUDAD-  
LABERINTO

Eduardo Quiles:  
LA VISITA DEL ENANO  
EXTRATERRESTRE  
EL REGRESO DE ION EL  
EXTRATERRESTRE  
ION Y SU PERRO KHAN-GUAU

Joles Sennell: EL LÁPIZ  
FANTÁSTICO

Stella Moragues: LA REBELIÓN  
DE LOS ESPEJOS



LABOR